



1 Reconocibles por la mochila que llevan en la espalda, los mochileros viajan de una forma diferente. Sin *tours* organizados, sin itinerario fijo y sin lujos, cargan el mínimo equipaje, cuentan con bajo presupuesto y tienen un objetivo: entrar en contacto con la realidad de cada país que visitan.

# Mochileros en el siglo XXI

En 1693, Giovanni Francesco Gemelli Careri decidió abandonar su profesión de magistrado en el Tribunal de Justicia de Nápoles para dar la vuelta al mundo. Viajó durante cinco años, utilizando el transporte público local, y financió su viaje comprando productos a precios bajos en un país y revendiéndolos en el siguiente. En China lo confundieron con un espía del Papa, en seis

meses cruzó el Atlántico de Filipinas a México en un galeón, se unió a la Armada Española en Cuba y exploró Sudamérica y Asia siguiendo la ruta del azar. Algunos lo llaman el "inventor del viajar", otros aseguran que fue el primer mochilero de la historia. En los años sesenta y setenta del siglo pasado nació la *Ruta Hippie*: un trayecto que iba de Europa al sur de Asia pasando por Turquía,



2

Irán, Iraq, Afganistán, Pakistán, la India y Nepal. *Hippies* y viajeros atravesaban esta ruta a dedo, en trenes o autobuses, gastando lo menos posible, con el objetivo de prolongar la estadía fuera de casa hasta que el presupuesto se los permitiera. Una década después, inspirados por la libertad de la época *hippie*, jóvenes de distintas nacionalidades decidieron cargar pocas pertenencias en una mochila e inauguraron una manera alternativa de viajar: "irse de mochileros".

## Motivaciones y mecas

Conocidos mundialmente como *backpackers*, los mochileros son viajeros independientes de entre 18 y 40 años que buscan escapar del circuito turístico masivo con el objetivo de vivir experi-

1. Machu Picchu visto desde la cima del cerro Huayna Picchu, meca de mochileros en Sudamérica. 2. Viaje al Salar de Uyuni, en Bolivia, en medio de la inundación. Mochileros viajando en el techo de una 4x4 para admirar

los 14 km<sup>2</sup> de sal cubiertos de agua. 3. Aníko, recién llegada a Macau (China) con una mochila repleta de regalos que le hicieron sus nuevos amigos de Filipinas

riencias auténticas. Viajan solos o acompañados, con un itinerario flexible o, si el tiempo se los permite, sin una ruta estricta ni prefijada; van de ciudad en ciudad y de país en país utilizando



medios de transporte locales (trenes, colectivos, barcos, motocicletas, combis) o a dedo; se alojan en *hostels* (ver "El ABC del mochilero") o en casas de familias (ver "Hospitalidad global") e intentan reducir sus gastos diarios al mínimo para cubrir las tres necesidades básicas: comida, alojamiento y transporte. No conciben el viajar como una



aburro? ¡Y si me siento solo? El equipaje emocional es mejor dejarlo en casa.

Una vez en viaje, las dudas mutarán a "¿Dónde duermo esta noche? ¿Qué como más tarde? ¿Cuántos días me quedo acá? ¿Adónde voy mañana?". Viajar como mochilero significa tomar una decisión tras otra y adaptarse a un entorno desconocido constantemente. El concepto de comodidad ya no será el mismo: el agua caliente pasa a ser un lujo, una cama es una cama sin importar si se le sienten los resortes o está infestada de pulgas, un viaje de 500 kilómetros puede durar un día entero en un colectivo desatarrado donde viajan humanos, bolsas y animales y no hay baños a la vista. La

### Flashpackers y gap-packers

Los mochileros ya no están solos. Las nuevas tecnologías y la segmentación de la industria turística dio vida a los *gap-packers*: *gap*, que significa 'hueco' en inglés, se refiere a aquellos jóvenes que se toman un año para viajar por el mundo al finalizar sus estudios secundarios o universitarios, o como en el caso de los israelíes, al finalizar el servicio militar obligatorio. Y la última tendencia son los *flash-packers*: mochileros que viajan con todo tipo de aparatos electrónicos, como computadoras portátiles, cámaras de fotos, MP3, celulares, cables y pilas recargables. Sin embargo, aún existen aquellos que viajan sin computadoras, sin guías, sin mapa y dejan que el destino les indique adónde ir.

ropa se ensucia demasiado rápido, cargar la mochila con 35 grados o bajo la lluvia no es lo ideal, llegar al *hostel* y que no haya camas disponibles significa que habrá que caminar otra vez hasta encontrar dónde dormir, vivir a base de sándwiches puede resultar un poco cansador... pero es el precio de viajar libremente.

Si las zapatillas, el mapa y la intuición son los aliados a la hora de recorrer un lugar, los mejores compañeros para explorar son los viajeros desconocidos que están transitando la misma ruta y que inmediatamente pasan a ser amigos, aunque sea por unos días. Entre los mochileros no



1. Los derrumbes y los atrasos en la ruta son parte ineludibles del viaje como mochilero. ¿Una experiencia fuerte, de esas que no se olvidan? En una ruta poco transitada de Guatemala, mochileros tuvieron que cruzar 2 km caminando con las mochilas y el barro por las rodi-




llas. No apto para cualquiera. 2. El oasis de Huacachina, en Perú, también conocido como "El paraíso de los mochileros". 3. Mochileros de camping a orillas del lago Titicaca en la isla del Sol (Bolivia). 4. Viajando en barco con bolsas y mochilas hacia la isla de Ometepe, en Nicaragua



existen fronteras ni diferencias: una vez fuera de su país de origen, todos son extranjeros y están en la misma situación. Es común compartir taxis, habitaciones o platos de comida con desconocidos para achicar gastos; el intercambio de libros y de guías de viaje es una práctica habitual, y los relatos de quien ya estuvo

son las recomendaciones más valiosas. Gracias a Internet, el boca a boca se pierde y el diálogo entre mochileros se vuelve global. Los mochileros del siglo XXI organizan su viaje sin agencias de por medio, pero con la ayuda de los *blogs* de viaje, foros de discusión en línea, críticas de *hostels*, videos y fotogra-

fías de otros que ya lo hicieron y que comparten la experiencia. Nada motiva más que una historia o una foto, no hay certeza mejor que saber que, si alguien lo hizo, es porque se puede. Y tras un viaje como mochilero se aprende que no importa tanto la mochila que se carga, sino la mirada que se lleva. 

Texto y fotos: Aniko Villalba

### ¡Todas las webs!

trajinandoporelmundo.com  
www.pasaporetoblog.com  
hombrellobo.com  
www.kirainet.com  
www.diariodelviajero.com  
locuraviajes.com/blog/  
rutanomada.com/  
www.blog.anikovillalba.com.ar  
www.caminosecretos.com  
foros.blogdeviajes.net/  
viajeros.com: los usuarios pueden crear su propio blog para compartir historias y fotos de viaje

